

| ARTÍCULO

**Entre deshumanización y humanización de la figura del migrante:
del discurso político y mediático a la narrativa cinematográfica****Between dehumanisation and humanisation of the figure of the
migrant: from political and media discourse to film narrative**

Géraldine Galeote
Universidad de Nantes
Francia

Fecha de recepción 28/02/2023 | De publicación: 22/06/2023

RESUMEN

Los medios de comunicación proporcionan un tratamiento informativo a la cuestión migratoria principalmente desde la perspectiva del problema de la llegada ilegal de los inmigrantes, coincidiendo pues con los discursos institucionales dominantes. El endurecimiento de la política de extranjería se alimenta de la construcción de una representación deshumanizada del fenómeno migratorio en la sociedad receptora, esencialmente basada sobre las estadísticas. Mostrar la humanidad de los migrantes y el carácter singular de cada historia para deconstruir la representación estereotipada de un Otro hostil, amenazante e invasivo es una de las vías que puede tomar el cine a través de un relato ficcional.

PALABRAS CLAVE

Inmigración; discursos mediáticos; cine sobre las migraciones; representación de los migrantes.

ABSTRACT

The media provide an informative treatment of the migration issue mainly from the perspective of the problem of the illegal arrival of immigrants, thus coinciding with the dominant institutional discourses. The hardening of immigration policy is fuelled by the construction of a dehumanised representation of the migratory phenomenon in the receiving society, essentially based on statistics. Showing the humanity of migrants and the uniqueness of each story in order to deconstruct the stereotypical representation of a hostile, threatening and invasive Other is one of the avenues that cinema can take through a fictional account.

KEY WORDS

Immigration; media discourses; migration cinema; representation of migrants.

Sumario: 1. Introducción, 2. La deshumanización de la figura del migrante en los discursos políticos y mediáticos: una aproximación al caso de Francia, 3. La humanización de la figura del migrante en el cine: una perspectiva desde el cine francés, 4. Bibliografía

1. Introducción

La comunidad nacional o nación se construye en torno a representaciones del cuerpo social que le permiten crear un proceso de identificación y diferenciación, con sus propios referentes, en particular en torno a la existencia de una tradición, tal como lo apuntó el historiador Eric Hobsbawm, quien hizo hincapié en el hecho de que la nación fabrica tradiciones. Desarrolló el concepto de “tradición inventada”: «debemos entender una serie de prácticas regidas habitualmente por unas normas aceptadas explícita o tácitamente y por un ritual de naturaleza simbólica, que tratan de inculcar a partir de su reiteración constante determinados valores y normas de comportamiento, lo que automáticamente implica un vínculo con el pasado» (2001, p. 203). Los símbolos y espacios vinculados a la nación permiten materializar el imaginario nacional (el espacio público con las banderas, los himnos, los monumentos, etc.), el cual no puede encontrar concreción sino en configuraciones simbólicas y normas sociales con vistas a su recepción por los individuos que forman parte de la comunidad y comparten la idea de identidad nacional. Estos elementos toman cuerpo al ser asociados a un relato históricamente construido. En su obra más importante, *La institución imaginaria de la sociedad*, Cornelius Castoriadis analiza esa potencia creadora del imaginario colectivo: «lo imaginario no es imagen *de*. Es creación incesante y esencialmente indeterminada de figuras/formas/imágenes» (2013, p.12). Por consiguiente, en combinación con la materialización del pensamiento nacional en símbolos, objetos, rituales y prácticas, el discurso nacional que se transmite desde diversos canales de comunicación permite que la idea de identidad nacional se solidifique más allá del grupo más cercano y que se construyan representaciones culturales en torno a la idea nacional. Dichas representaciones serán ampliamente compartidas, difundidas y fomentarán una idea de la nación, de lo que debe ser y de lo que no debe ser. Anne-Marie Thiesse indaga en el enorme trabajo pedagógico que fue llevado a cabo por los países europeos para que la gran mayoría de la población aceptara e interiorizara esta identidad nacional. Dice que el sentimiento nacional solo es espontáneo si está perfectamente interiorizado (1999, p.14). En este sentido se puede aplicar al proceso de creación de la identidad nacional la tesis defendida por los sociólogos Peter Berger y Thomas Luckmann según la cual la realidad se construye socialmente, es decir que la realidad percibida y vivida por los individuos es una construcción social (2012).

2. La deshumanización de la figura del migrante en los discursos políticos y mediáticos: una aproximación al caso de Francia

El doble proceso de circulación global de los bienes y personas por una parte, y de desarrollo de las nuevas tecnologías por otra parte implica una necesaria redefinición del espacio político. Se han abierto las puertas del territorio nacional incluyendo en él elementos exógenos y a la vez haciendo que el hecho político trascendiera el nivel nacional. En esta nueva perspectiva se cuestiona pues el límite del territorio como marco de actuación y referente para el ejercicio del poder. La circulación de las personas en el espacio global ha dado lugar a un proceso de multiculturalidad que implica una redefinición de los paradigmas políticos tradicionales al ser ésta el principal núcleo de conflicto en las sociedades democráticas avanzadas, en la actualidad. En este proceso de mutación societal se van organizando estrategias de comunicación para dar consistencia a la actuación de los actores políticos a través de las nuevas oportunidades de difusión en los medios de comunicación. Se crea así un espacio político virtual a través de la representación simbólica. La construcción de la figura del inmigrante y su clasificación en categorías y subcategorías simbólicas, desde la primicia de que dicha llegada plantea un problema para la sociedad de acogida, es recurrente tanto en el discurso político como en el discurso mediático, alimentándose ambos mutuamente. A partir de los choques petroleros de 1973 y 1979 así como de la consecuente caída del crecimiento económico, los Estados miembros de la Unión europea iniciaron un proceso con vistas a restringir el acceso de los migrantes al territorio de dichos países. La creación del espacio Schengen, con el establecimiento de un régimen de libre circulación, acarrió, de forma paradójica, un significativo aumento de los dispositivos de control en las fronteras exteriores pero también en el interior de los Estados a través de la multiplicación de los controles policiales. De forma progresiva, se asistió, a partir del inicio de la década de los años noventa, a la emergencia de un discurso político en torno a la seguridad del territorio, con vistas a presentar a los inmigrantes, ante la opinión pública, como un peligro para la cohesión social y la seguridad pública. Se produjo, de forma paulatina, un proceso de politización de la cuestión migratoria y un incremento significativo de las reformas legislativas en dicho ámbito. El recurso a las cifras y estadísticas representa un instrumento eficaz en las estrategias adoptadas por los gobiernos para concretar la veracidad de su eficiencia y del control ante la opinión pública. De la misma manera, los medios de comunicación proporcionan un

tratamiento informativo a la cuestión migratoria principalmente desde esta perspectiva de la llegada ilegal de los inmigrantes, coincidiendo pues con los discursos institucionales dominantes. La información, generalmente ilustrada con fotos o imágenes de inmigrantes que llegan en pateras o saltan las vallas permite ofrecer a la opinión pública una realidad visible de la inmigración irregular, aunque obviamente simplificada. Esta información parcial construye la metáfora de “la invasión” o “la sumersión”¹: la inmigración es masiva y llega por oleadas aunque la mayoría de inmigrantes irregulares llegan a Europa en situación regular². Esto proporciona al ciudadano la imagen de un fenómeno inquietante, de gran magnitud y continuo que amenaza a la sociedad. Las dos fuentes de autoridad que son las elites político-institucionales y los medios de comunicación construyen paulatinamente el estereotipo del inmigrante en situación irregular que viene a invadir la sociedad adonde llega y que por su gran número podría un día desestabilizar la cohesión social. Los gobernantes crean de esta manera una legitimidad a su actuación política. El impacto de esta estrategia discursiva sobre la imagen de los inmigrantes es muy perjudicial puesto que se asocia, de forma cuasi automática, al inmigrante con la ilegalidad y la delincuencia. El discurso de Eric Zemmour, candidato en la elección presidencial francesa de 2022, es un ejemplo paradigmático de este posicionamiento³. Pero no solo la extrema derecha tiene ese posicionamiento ya que desde el gobierno francés también se expone a la sociedad el vínculo entre inmigración y delincuencia al comunicar sobre la sobrerrepresentación de los extranjeros en las estadísticas de la policía y de la justicia⁴.

La falta de contextualización y de explicitación así como el carácter performativo del discurso político-mediático tiene por efecto la construcción de un modelo simbólico negativo y deshumanizado de los inmigrantes que permite afianzar la idea del carácter conflictivo de la inmigración, que encuentra su

¹ «La sumersión migratoria» es una expresión utilizada por Marine Le Pen para calificar la llegada de los inmigrantes a Francia.

² Valérie Préresse, candidata por el partido *Les Républicains*, en la elección presidencial de 2022 declaró en un programa televisivo *C'est dans l'air* del 6 de febrero de 2022: « Dans Schengen, il y a ce qu'on appelle les points de passage autorisés (...). Ce que l'on vient d'apprendre c'est qu'il y a des dizaines de millions de migrants qui ne passent pas par ces points de passage autorisés chaque année. Je crois que c'est de l'ordre de pas loin de 40 millions de migrants cette année, qui sont rentrés dans l'Europe sans aucun contrôle. ».

³ El 26 de enero de 2022 declaró en el canal *Public Sénat* que “avec l’immigration zéro, il n’y aura quasiment plus de délinquance”, <https://www.publicsenat.fr>. El 17 de enero de 2022 fue condenado por el *Tribunal judiciaire de Paris* a una multa de 10.000 euros, por provocación al odio racial, al haber declarado en la televisión que los menores no acompañados son “ladrones”, “asesinos” y “violadores”, lo que según el Tribunal podía “susciter un élan de rejet et de violence” contra las personas migrantes.

⁴ Gerald Darmanin, Ministro de Interior del Gobierno de Emmanuel Macron, en el *Journal du Dimanche*, de 21 de agosto de 2022, declaró : « il serait idiot de ne pas dire qu'il y a une part importante de la délinquance qui vient de personnes immigrées » [...] « 48 % des gens interpellés pour des actes de délinquance à Paris, 55 % à Marseille et 39 % à Lyon sont des étrangers ». « Bien sûr que l'étranger n'est pas par nature un délinquant. Mais il est évident que nous avons un problème de délinquance étrangère » [...] « un étranger qui commet un acte de délinquance grave doit être expulsé très vite, parce qu'il crache sur le sol qui l'accueille. ».

punto culminante en los medios de comunicación en el momento de las campañas electorales. Más allá del modelo multicultural, las élites políticas se presentan como los defensores legítimos de la “comunidad imaginada” (1993) que sería el “Nosotros” frente al “Ellos”. La intensa politización de la cuestión migratoria es un fenómeno que ha tomado cuerpo durante las últimas décadas a través de la multiplicación de reformas legislativas y la elaboración de nuevas orientaciones políticas que sistemáticamente se ven plasmadas en reformas de la ley o de las normas de rango inferior⁵. La última Instrucción del Ministro del Interior Gérald Darmanin, *Mesures nécessaires pour améliorer l'efficacité de la chaîne de l'éloignement des étrangers en situation irrégulière connus pour troubles à l'ordre public*, a los prefectos, ilustra la orientación tomada por el gobierno francés en la lucha contra la inmigración irregular: « les capacités en locaux de rétention administrative (LRA) doivent être développées, d'au moins un tiers de celles existantes d'ici au dernier trimestre 2022 »⁶. El endurecimiento de la política de extranjería se alimenta de la construcción de una representación deshumanizada del fenómeno migratorio en la sociedad receptora. El discurso político-mediático que presenta a los migrantes como un grupo homogéneo, numéricamente exponencial -sin límite en el tiempo-, que amenaza a la sociedad tanto por la posible imposición de su cultura diferente -que aparece como difícilmente compatible con la cultura autóctona- como por su propensión a la delincuencia, provoca en los miembros de la comunidad nacional una respuesta de repliegue basada en el miedo al Otro. Este fenómeno de identidad de masas de los migrantes se evidenció en Francia en los debates y resultados de la elección a la Presidencia de la República y las elecciones legislativas de 2022⁷.

La convivencia en la sociedad se alimenta de emociones compartidas. La base misma de la identidad, el sentimiento de pertenencia, implica los sentimientos del individuo hacia el grupo al que se siente unido pero también hacia el grupo que va a identificar como diferente en su proceso de identificación. Las especificidades de la construcción de la identidad del grupo se basan pues en gran medida en los afectos que sienten las personas que lo forman. En el ámbito de la inmigración se construye una

⁵ Citemos entre las últimas la Ley n° 2018-778 de 10 de septiembre de 2018 « pour une immigration maîtrisée, un droit d'asile effectif et une intégration réussie », *JORF* n° 0209 de 11 de septiembre de 2018 ; la Ley n° 2018-187 de 20 de marzo de 2018 « permettant une bonne application du régime d'asile européen », *JORF* n°0067 de 21 de marzo de 2018 ; la Ley n° 2016-274 de 7 de marzo de 2016 « relative au droit des étrangers en France », *JORF* n°0057 de 8 de marzo de 2016.

⁶ Ministère de l'Intérieur et des Outre-Mer, 3 de agosto de 2022. Se puede consultar en: https://www.gisti.org/IMG/pdf/circ_2022-08-03.pdf

⁷ Por primera vez en la Quinta República el grupo de extrema derecha obtuvo 89 escaños en el Parlamento nacional. El resultado de Marine Le Pen en la elección a la Presidencia de la República también ilustra la eficacia del discurso del miedo a la inmigración: 41,45% de los votos en la segunda vuelta.

estereotipificación - los migrantes son invasores - a través de un proceso de diferenciación - los otros, los migrantes invasores que no deben formar parte de la sociedad de acogida - que se difunde paulatinamente en la sociedad para alimentar una identificación nacional. La construcción de la imagen del migrante a través de los discursos políticos y mediáticos es un ejemplo paradigmático del recurso al proceso de diferenciación para crear una identificación nacional, en su expresión más radical con la teoría del reemplazo, tal y como lo relata el escritor Michel Houellebecq en su obra de ficción *Soumission* (2015). A partir del momento en que un grupo se siente amenazado en su identidad va a reaccionar intentando alejar, o por lo menos dificultar el acceso, al otro grupo que representa la amenaza. El voto de los ciudadanos en las elecciones representa un instrumento idóneo para pasar de la dimensión individual a la dimensión colectiva de la acción. Por ello, el debate en torno a la dimensión del fenómeno migratorio y su impacto en la sociedad francesa ha resultado ser el núcleo central de las elecciones a la Presidencia de la República y las elecciones legislativas de 2022, en la continuidad de las elecciones anteriores. Obtener la adhesión de los ciudadanos a un discurso securitario, que pretende resolver un fenómeno de gran magnitud presentado como amenazante para la sociedad francesa y su funcionamiento, es el enfoque prioritario de los partidos de extrema derecha pero también de los demás partidos, actores dinámicos de la escalada semántica en torno a la cuestión migratoria. Crear el miedo y aportar propuestas resolutorias fueron sin duda los dos aspectos prioritarios de la estrategia política llevada a cabo por la mayoría de los partidos políticos en las elecciones francesas de 2022, que sea en los meetings o en los medios de comunicación. Como lo subraya Magali Bessone (2020, p. 58), especialista de filosofía política, las identidades individuales narrativas se enmarcan en culturas, movilizan valores, se dicen en lenguas, todas situadas, de modo que el “yo” nunca está libremente “desvinculado” sino siempre anclado en contextos normativos y prácticas sociales⁸. Obviamente la representación del migrante en el discurso público tiene un importante impacto en los individuos que componen la comunidad nacional⁹.

⁸ « Les identités individuelles narratives s’inscrivent dans des cultures, mobilisent des valeurs, se disent dans des langues, toutes situées, de telle sorte que le « moi » n’est jamais librement « désengagé » mais toujours très solidement ancrée dans des contextes normatifs et des pratiques sociales ».

⁹ La campaña electoral de la elección francesa a la Presidencia de la República de 2022 dejó su impronta en la ciudadanía dado que, tres semanas antes de que se celebraran los comicios, una encuesta llevada a cabo por el Instituto *Ipsos*, sobre 994 personas representativas, los 11 y 12 de marzo de 2022, puso de realce que para la mayoría de los franceses la inmigración era un problema: el 57% contestaron que era un problema para ellos mismos y el 71% contestaron que era un problema para el país. Los temas evocados por los ciudadanos franceses, fueron el islamismo radical, la inmigración clandestina, el coste económico de la inmigración, la inseguridad y la integración de los migrantes, <https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2022-03/Enque%CC%82te%20Ipsos%20Sopra-Steria%20pour%20France%20Te%CC%81le%CC%81visions%20-%20Les%20Franc%CC%A7ais%20et%20l%27immigration.pdf>

No obstante, las representaciones sobre la migración pueden construirse desde otras esferas tal como las artes, que convierten al migrante en una figura estética dando visibilidad de su estatuto precario. Así, el cine permite mostrar el largo recorrido que supone huir de su tierra natal hacia la tierra de acogida pero también las dificultades a las cuales el migrante debe hacer frente en la sociedad de acogida. Javier de Lucas hizo hincapié en el rol esencial del cine para una mayor comprensión de las migraciones: «Gracias al cine es posible obtener una visión plural de la inmigración y olvidar todos los prejuicios sobre los que se ha construido la idea dominante» (2004).

3. La humanización de la figura del migrante en el cine: una perspectiva desde el cine francés

Mostrar la humanidad de los migrantes y el carácter singular de cada historia para deconstruir la representación estereotipada de un *Otro* hostil, amenazante e invasivo es una de las vías que puede tomar el cine a través de un relato documentado o de ficción. En su obra *El Método* Edgar Morin apunta que «La vida humana necesita la verificación empírica, la corrección lógica, el ejercicio racional de la argumentación. Pero necesita ser alimentada de sensibilidad y de imaginario» (2003, p. 137). Relatar la vida o el recorrido de migrantes en obras cinematográficas permite posicionarse en lo sensible y lo imaginario para dar vida a retratos de seres humanos que han tenido que abandonar su tierra natal y adaptarse a una nueva vida en la sociedad de acogida. En una entrevista publicada en 2016, en la *Revue européenne des migrations internationales*, el director y guionista italiano Andrea Segre puso de realce esta íntima relación entre la persona migrante y el cine haciendo hincapié en la necesaria individualización para ambos: «le pire pour ceux qui vivent la migration c'est de voir leur propre individualité écrasée par une identité de "masse". Le cinéma, au contraire, a besoin des individus pour raconter des histoires ; moi je ne peux pas raconter une histoire, un problème social à travers une personne sans avoir une personne, son nom de famille, son prénom, ses idées, ses ambitions et ses peurs. Le cinéma a besoin de l'individu, les migrants ont besoin du cinéma pour redevenir des individus, pour retrouver leur dignité d'Êtres humains » (DE GOURCY 2016, p.135). El cine tiene pues esa capacidad para visibilizar a los más vulnerables. Esto no solo es perceptible con las películas que se inscriben en el denominado "cine comprometido" sino también en todo tipo de cine en el cual se dan a ver los conflictos actuales en la sociedad. El cine permite dar a conocer al mismo tiempo que crear emociones, lo cual atrapa al espectador, lo conmueve, y finalmente lo compromete. Tiene una verdadera función performativa.

El cine francés actual se inscribe en esta dinámica de tratamiento de los conflictos sociales, y en particular de la cuestión migratoria (BOILLAT 2009). Esto se evidencia en la diversidad de las producciones cinematográficas francesas vinculadas con este tema. La figura del inmigrante es tratada de forma compleja y matizada en relación con las características específicas de la sociedad francesa, aun cuando los temas abordados puedan aparecer como universales. Tal es el caso de las películas que narran las trayectorias de los migrantes de su país de origen al país de acogida, como en la película *Welcome* de Philippe Lioret (2009) o en *Le Havre* de Haki Kaurismäki (2012), que abordan la cuestión de la inmigración irregular. En la primera, a través de la historia de Bilal, un adolescente kurdo que ha huido de Mosul (Iraq), y de su encuentro con “un francés cualquiera”, quien lo ayudará, Philippe Lioret da a conocer al público la vida de un joven migrante en situación irregular y la jungla de Calais donde los migrantes viven entre la violencia de los traficantes y la policía con la esperanza de ir a Inglaterra. La película *Le Havre* también narra la historia de un encuentro entre un francés y un joven migrante de origen africano subsahariano, Idrissa, a quien ayudará a huir de Le Havre hacia Inglaterra a pesar de la presencia amenazadora de la policía. En *Ils sont vivants*, película de 2022, Jérémy Elkaim también aborda la cuestión de la inmigración irregular a través del encuentro amoroso entre un profesor iraní exiliado en Francia, Mokhtar, y una francesa viuda de un expolicía, Béatrice. En estas películas, la cuestión de la inmigración irregular ya no aparece al espectador como un fenómeno de masas sino que toma una forma individualizada y humana, a través de la vida de dos adolescentes Bilal e Idrissa o de un adulto Mokhtar que vive una pasión con una francesa. Pasan de ser los que son percibidos como amenazas para la sociedad de acogida – los migrantes en situación irregular que llegan por oleadas – a los amenazados – por la policía y/o los traficantes. Las emociones de alegría, miedo, ira, tristeza, esperanza o los sentimientos como el de empatía suscitados por la difusión de imágenes que muestran la dureza de esas vidas, a través de personajes concretos, implica y compromete al espectador. La dialéctica entre la sociedad francesa y la persona extranjera se establece a través de la alteridad que se crea con el acercamiento de los protagonistas de diferente origen (THIVAT, 2017), pero también a través del espacio donde se sitúa la narración, esto es el territorio francés. Como lo subraya Romain Chareyron (2016 p. 130) es en el *entre-deux* cultural y geográfico como se instaura la dramaturgia en la historia narrada. Una característica importante de la producción cinematográfica francesa, desde inicios de los años ochenta, es que ha visto la creación de ficciones inspiradas en la propia historia personal de los directores y/o en historias vividas por nacionales de su país de origen. Inicialmente militantes, esas obras pasaron a formar parte, a partir de finales de los años noventa, del cine francés mayoritario con

una gran difusión y recepción (DURMELAT S, SWAMY V, 2015). La película *Indigènes* realizada por Rachid Bouchareb, en 2006, es un ejemplo ilustrativo de ello. A través de la historia de cuatro tiradores voluntarios, Saïd, Messaoud, Abdelkader y Yacir, que participaron activamente en la liberación de Italia y Francia en 1944 - 1945 frente al fascismo y al nazismo, Rachid Bouchareb muestra la desigualdad racial incluso entre las personas que llevan el uniforme y luchan en el ejército francés para liberar a Francia. Mostrar las vivencias de esos tiradores permite a Rachid Bouchareb denunciar la violencia no solo de la guerra sino de los actos discriminatorios por razón de color de piel o de origen. La película *Une saison en France*, de Mahamat-Saleh Haroum, que fue proyectada en las salas francesas en 2017, presenta también esta característica del cine francés consistente en dar a conocer, por parte de directores de origen extranjero, los dramas humanos vividos por sus compatriotas. Esta obra narra la historia de Abbas Mahadjir, profesor de francés en la República centroafricana, que tuvo que exiliarse a Francia, con sus dos hijos, Asma y Yacine, por las guerras civiles y los actos de barbarie perpetrados en su país. Así se sigue el duro recorrido del protagonista, demandante de asilo que ve su demanda rechazada. Como en *Welcome*, *Le Havre* o *Ils sont vivants* descubrimos la alteridad a través del personaje de Carole quien le ayudará en su precaria situación. El *entre-deux* cultural y geográfico que da cuerpo a la dramaturgia también toma forma con la presencia invisible de la guerra y de la administración francesa sancionadora. El protagonista se encuentra apresado entre esas dos amenazas a lo largo de la obra. La encarnación de los demandantes de asilo en Abbas da visibilidad a la dura realidad de estos migrantes, alejando al espectador de la visión masificada, impersonal e invasiva planteada por los políticos o los medios de comunicación. El territorio de las *cités HLM* - grandes conjuntos habitacionales en los suburbios franceses - donde vive Abbas representan también un *entre-deux* cultural y geográfico al ser considerado tanto por sus habitantes como por la población francesa como un territorio aparte, un territorio con sus propios lenguajes y códigos. Recordemos que el 19 de junio de 2005 Nicolas Sarkozy, entonces Presidente de la República francesa declaró que “a partir de mañana limpiaremos los barrios con karcher”. Esta fue una provocación con respecto a los jóvenes de aquellos territorios. Unos meses más tarde se produjeron los más importantes acontecimientos de violencia urbana en Francia, iniciados en Clichy-sous-Bois, en las afueras de París (GALEOTE, 2015, pp. 63-80). Dado que los medios de comunicación sólo transmiten información sobre las *cités HLM* cuando ocurren actos de violencia urbana o de delincuencia, la imagen de estos territorios está muy deteriorada en Francia. Los habitantes de las *cités HLM* sufren del aislamiento identitario y de la exclusión o desclasificación social. Estos territorios son pues un verdadero problema social para la

sociedad francesa tanto por la cuestión de las desigualdades sociales que plantean como por los problemas de identidad y de inseguridad que generan. Pero sobre todo las *cités HLM* están vinculadas con la inmigración y la delincuencia. Debido a la gran magnitud del “problema de las *banlieues*” - suburbios franceses -, el cine francés se ha interesado por esta cuestión, en particular con la consagración de la película *La Haine*, de Mathieu Kassovitz, que se difundió en las salas francesas en 1995. El crítico de cine francés, Thierry Jousse, apuntó entonces la emergencia de un nuevo género en el cine francés, el cine de *banlieue* (1995, pp. 37-39). Desde el año 2000 estas producciones han estado presentes en las pantallas francesas, tratando de las diversas cuestiones que se plantean en las *cités HLM*, con un fuerte protagonismo de los personajes vinculados con la inmigración o con sus descendientes. En este registro cabe destacar *Samia* (Philippe Faucon, 2000), *Wesh, wesh, qu'est-ce qui se passe?* (Rabah Ameur-Zaïmeche, 2002), *L'esquive* (Abdellatif Kechiche, 2003), *La désintégration* (Philippe Faucon, 2012), *Dheepan* (Jacques Audiard, 2015), *Divine* (Houda Benyamina, 2016), *Shéhérazade (Les misérables)* (Ladj Ly, 2019) o *Gagarine* (Fanny Liatard y Jérémy Trouilh, 2020). Más allá de su carácter “territorializado”, todas estas películas tienen en común el dar a ver historias que provocan emociones en el espectador y lo llevan a reflexionar dando claves para una mejor comprensión de la sociedad actual. Gilles Deleuze, en su obra *L'image-temps*, hacía hincapié en el rol del cine en el proceso de creencia en el mundo: «Seule la croyance au monde peut relier l'homme à ce qu'il voit et entend. Il faut que le cinéma filme, non pas le monde, mais la croyance à ce monde, notre seul lien» (1985, p. 223).

4. Bibliografía

- Anderson, Benedict (1993), *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Fondo de cultura económica, México.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (2012), *La construcción social de la realidad*, Armand Colin, París.
- Bessone Magali (2020), « Du “je” au “nous” : désagréger l’identité », in Birnbaum J (dir.), *L’identité pour quoi faire ?*, Gallimard, París.
- Boillat, Alain (2009), *Cinéma et migration*, Asociación Décadrages, Ginebra.
- Castoriadis, Cornelius (2013), *La institución imaginaria de la sociedad*, Tusquets editores, Buenos Aires.
- Chareyron, Romain (2016), “Entre utopie et dystopie : espace urbain et immigration illégale dans *Welcome et Le Havre*”, in Bessy M. y Salmon C., *Racines et déracinements au grand écran. Trajectoires migratoires dans le cinéma français du XXIème siècle*, Brill Rodopi Leiden, Boston.
- De Gourcy, Constance (2016), « Le cinéma a besoin de l’individu, les migrants ont besoin du cinéma pour redevenir des individus. Entretien avec Andrea Segre », *Revue européenne des migrations*, vol. 32, n°3 y 4.
- Deleuze, Gilles (1985), *L’image-temps*, Les éditions de minuit, París.
- De Lucas, Javier (2004), “Entender la inmigración a través del cine”, *Afkar/Ideas*.
- Durmelat, Sylvie; Swamy, Vinay (2015), *Les écrans de l’intégration. L’immigration maghrébine dans le cinéma français*, Presses Universitaires de Vincennes, Coll. Culture et Société. París.
- Galeote, Geraldine (2015), «Nuevos planteamientos de la política de la ciudad en Francia: la búsqueda de una cohesión social y urbana en los barrios prioritarios », in Solanes Corella Angeles *Diversidad cultural y conflictos en la Unión Europea: respuestas político-jurídicas*, Tirant Lo Blanch, Valencia.
- Hobsbawn, Eric (2001), «Inventando tradiciones», *Historia social* n°40.
- Houellebecq, Michel (2015), *Soumission*, Flammarion, París.
- Jousse, Thierry (1995), «Le banlieue-film existe-t-il ?», *Cahiers du Cinéma*, junio 1995, n° 492.
- Morin, Edgar (2003), *El Método V, La Humanidad de la Humanidad. La identidad humana*, Cátedra, Madrid.
- Thiesse, Anne-Marie (1999), *La création des identités nationales*, Seuil, París.
- Thivat, Patricia-Laure (2017), *Voyages et exils au cinéma : rencontres de l’altérité*, Presses Universitaires du Septentrion, Villeneuve d’Ascq.